

KIM JONG IL

**MEJOREMOS E INTENSIFIQUEMOS
AUN MAS LA ADMINISTRACION
URBANA DE ACUERDO CON
EL REQUERIMIENTO DE LA
REALIDAD EN DESARROLLO**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNIOS!

KIM JONG IL

**MEJOREMOS E INTENSIFIQUEMOS
AUN MAS LA ADMINISTRACION
URBANA DE ACUERDO CON
EL REQUERIMIENTO DE LA
REALIDAD EN DESARROLLO**

Carta enviada a los participantes en el cursillo nacional para
los funcionarios del sector de la administración urbana
4 de septiembre de 1992

Han pasado 30 años desde que el gran Líder, camarada Kim Il Sung publicó la obra clásica *Para mejorar e intensificar la administración urbana*.

Hasta la fecha, en el sector de la administración urbana, al realizar tesoneros esfuerzos para materializar la original política del Líder al respecto, lograron establecer el ordenado sistema correspondiente, echar una sólida base técnico-material y registrar un gran avance en la conservación y mantenimiento de los edificios y los establecimientos en ciudades y campos, y en el acondicionamiento cultural e higiénico de calles y poblados, parques y otros lugares de recreación. Hoy nuestras ciudades con suficientes construcciones y otros establecimientos modernos, y nuestras aldeas, igualmente dotadas de viviendas modernas garantizan a la población óptimas condiciones para disfrutar de una vida culta y feliz.

Los éxitos alcanzados en la administración urbana recogen el empeño de los cuadros y trabajadores del sector, quienes con elevada fidelidad al Partido y al Líder, a la Patria y el pueblo laboraron abnegadamente entregando todo su talento y energía.

Con motivo del cursillo para los funcionarios del sector de la administración urbana, agradezco efusivamente, en nombre del Comité Central del Partido y en el mío propio, a todos los cuadros y trabajadores del sector por los sinceros esfuerzos que han hecho para verificar al pie de la letra la política de nuestro Partido al respecto, sin esperar ningún reconocimiento y sin distinguir lo fácil de lo difícil.

La realidad actual, en que la construcción socialista ha escalado a una etapa nueva y superior, y el nivel de vida del pueblo se eleva de modo continuo, exige optimizar la administración urbana.

El presente cursillo nacional para los funcionarios de este sector servirá de importante coyuntura para mejorar e intensificar aún más esa actividad, conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo.

En la sociedad socialista la administración urbana deviene un servicio al pueblo para garantizarle con satisfacción una vida independiente y creadora. En ella, donde las masas populares son dueñas de todo, también esa actividad sirve para prepararles las condiciones y el ambiente favorables para su vida independiente y creadora, mientras que en la capitalista, donde todos los edificios e instalaciones son de propiedad privada, la administración urbana les sirve de instrumento de placer y enriquecimiento a las capas privilegiadas, ricas y autoritarias, y de un medio de explotación de las masas populares. Siempre que construimos una casa o abrimos un camino y los administramos, tenemos en cuenta ante todo garantizarle al pueblo comodidades para su vida. La característica esencial y la superioridad de la administración urbana socialista residen en ser una empresa para ofrecerle al pueblo condiciones de vida más confortables y un ambiente más culto e higiénico.

La administración urbana promueve una actividad muy útil para proteger y mantener como es debido, los valiosos bienes del país, los cuales serán legados a las posteridades. Las modernas construcciones e instalaciones levantadas en nuestras ciudades y campos son bienes de gran valor logrados por la esmerada dirección del Partido y del gran Líder, quien dedica todos sus esfuerzos y vida a la felicidad del pueblo, y por el sudor de éste, y valiosos haberes que deben ser legados de generación en generación, para llevar una vida feliz. Es preciso realizar bien la administración urbana, para cuidar con celo esos bienes, de modo que sean aprovechados correctamente

para el florecimiento y la prosperidad de la Patria y la felicidad de las generaciones venideras.

Optimizar la administración urbana es indispensable para procurarle al pueblo una vida independiente y creadora. Con el desarrollo social se elevan ininterrumpidamente también las aspiraciones y las demandas de las masas populares en cuanto a condiciones y ambiente de vida. Mediante la administración urbana se le garantizan realmente al pueblo condiciones y ambiente de vida confortables y cultos. El exitoso desempeño de esta actividad, encaminada a conservar y mantener los edificios e instalaciones relacionados directamente con la vida del hombre, hace posible que las modernas viviendas y establecimientos públicos sean más provechosos para la vida independiente y creadora del pueblo. Realizar la administración urbana con calidad, para así prepararle al pueblo unas condiciones y un ambiente aún más confortables y cultos para su vida independiente y creadora, es una política invariable de nuestro Partido y Estado y una de las ventajas principales de nuestro socialismo.

Una esmerada administración urbana permite aprovechar con mayor eficiencia para la construcción socialista los edificios e instalaciones que son capital común de la sociedad y del pueblo, y hacer que los trabajadores sientan más profundamente lo superior y valioso que es el régimen socialista y laboren con abnegación en aras de la victoria de la causa socialista. En este sentido, podría decirse que la administración urbana es un importante trabajo de intendencia y también político para la construcción socialista.

También resulta relevante para demostrar la superioridad de nuestro socialismo centrado en las masas populares. Si se embellecen todas las ciudades y aldeas, los parques y lugares de recreo del país, la población sentirá en el corazón la

superioridad y el poderío del régimen socialista centrado en las masas populares.

Debemos verificar al pie de la letra las aspiraciones y demandas de las masas en cuanto a esos servicios, de acuerdo con la esencia de la administración urbana socialista. Solo la administración urbana que las encarne podrá dar un auténtico servicio a las masas populares y progresar con rapidez, apoyándose en la fuerza de éstas y en conformidad con la situación real del país. Materializar cabalmente las aspiraciones y demandas de las masas populares en referidos servicios constituye un principio fundamental de la urbanización socialista.

Mantener bien los edificios y las instalaciones es una importante tarea a la que se le debe dar prioridad en el servicio urbanístico.

Los edificios y las instalaciones son componentes principales de la conformación urbana y crean las condiciones y el medio para la vida ideológico-espiritual y material del hombre. Cuidarlos adecuadamente es necesario para asegurarla.

Bajo la acertada dirección del Partido, nuestro pueblo colocó en el mejor lugar del centro de la ciudad la estatua del gran Líder, construyó grandes monumentos que transmitirán sus hazañas revolucionarias a las posteridades y mantiene bien y con respeto numerosos edificios relacionados con la historia revolucionaria, lo cual refleja su noble idea, sentimientos y unánime deseo de enaltecer eternamente y seguir en todo momento al Líder de la revolución y de disfrutar de una auténtica vida y felicidad a su amparo. Esos monumentos y edificios que llevan implícita la indeleble historia revolucionaria del Líder quien dedica toda su vida al pueblo, constituyen un valioso patrimonio de nuestro Partido y pueblo y centros de educación revolucionaria, que forman a la gente

como verdaderos revolucionarios infinitamente fieles al Líder. Administrarlos bien resulta una sagrada empresa para conservarlos, generación tras generación, y así resaltar las grandes proezas que el Líder realizara en su dirección. A los encargados de su mantenimiento les incumbe cumplir la misión asumida con alto sentimiento de fidelidad y responsabilidad. Deberán cuidarlos con supremo respeto y el nivel más alto, de modo que les despierten a los visitantes una idea y sensación sublime y noble. En su mantenimiento se debe tener en cuenta la conservación de lo original y su durabilidad, para que su aspecto original siempre permanezca intacto.

La vivienda es el nido de la vida humana. Solo cuando se tiene una casa buena se puede disfrutar de una vida cultural, alegre, descansar lo suficiente y consagrar toda su energía y talento al cumplimiento del deber revolucionario. En virtud de la política popular del Partido y el Estado, nuestro pueblo recibe gratis la vivienda moderna y lleva una vida feliz sin conocer siquiera lo que significa la palabra alquiler. Construimos también modernos edificios públicos para garantizarle de modo satisfactorio una vida independiente y creadora. Al sector de la administración urbana le compete esmerarse en el mantenimiento de las viviendas y establecimientos públicos y así ofrecerle al pueblo óptimas condiciones y medios favorables para sus amplias actividades independientes y creadoras.

En el mantenimiento de las viviendas y los establecimientos públicos es fundamental repararlos regularmente, porque las viviendas y los establecimientos públicos no reparados normalmente, pronto se deterioran y crean incomodidades a la gente en la vida. Al sector le incumbe registrar todas las viviendas y los establecimientos públicos, sin omitir uno, y revisarlos sistemáticamente para averiguar y conocer

exactamente su estado técnico, así como establecer un estricto sistema, según el cual conservan y arreglan sobre la base de un plan y según un ciclo de reparación.

Las reparaciones de las viviendas y los establecimientos públicos deben ser realizadas con calidad. Un edificio reparado chapucosamente dura poco, requiere rápido otro remiendo, con el consiguiente despilfarro de materiales y mano de obra. La calidad es precisamente economía y producción. Se debe mejorar decisivamente la calidad en la reparación de las viviendas y los edificios públicos para lo cual es necesario elevar el sentido de responsabilidad de los constructores y observar exactamente los procesos tecnológicos.

Para mantener bien las viviendas y los establecimientos públicos se precisa establecer un estricto sistema, según el cual se entreguen edificaciones de calidad. Solo de esta manera se podrá eliminar la práctica de reparar casas recién construidas y elevar el sentido de responsabilidad de los constructores. El sector de la administración urbana, desde el inicio de una obra en construcción, debe efectuar como corresponde el chequeo por procesos y el control intermedio, para así corregir a tiempo los defectos que se detecten en el curso de la ejecución, y, una vez terminada la obra, realizar un minucioso control general y el definitivo, que garanticen estrictamente su calidad. También se debe establecer un riguroso régimen para delimitar las responsabilidades en cuanto a la construcción. Hay que establecer una disciplina según la cual el constructor mismo enmiende sin falta los defectos de su obra culminada.

El sector de la administración urbana debe reparar y reajustar a tiempo los elevadores colocados en los edificios altos de apartamentos y en los públicos, de modo que funcionen normalmente.

Hay que distribuir bien las viviendas para que los

trabajadores se beneficien más de la política popular de nuestro Partido. Se debe respetar el principio de entregar la vivienda que esté cerca del centro de trabajo.

Mantener bien el acueducto y el alcantarillado, tiene mucha importancia para crearle condiciones de vida a la población, puesto que solo de esa manera es posible suministrarle suficiente agua y asegurarle condiciones de vida culta e higiénica.

En el mantenimiento del acueducto se debe prestar primordial atención al suministro de agua potable a la población, para que no tengan inconvenientes en su vida. Para ello es preciso crear suficiente capacidad de producción de agua potable de acuerdo con la demanda de la población y reparar y poner a punto los equipos del acueducto periódicamente. Hace falta establecer un ordenado sistema de gira de inspección y de reparación planificada sobre los equipos del acueducto, y observar estrictamente el reglamento técnico vigente para el mantenimiento de esos equipos. Se debe establecer un riguroso orden de uso del acueducto, a fin de prevenir el despilfarro de agua o su uso para fines industriales. En la producción de agua potable, hay que satisfacer los requerimientos higiénicos y distribuirla pura y desinfectada. Garantizar la calidad del agua potable es un asunto de vital importancia que tiene que ver directamente con la salud del hombre. Se necesita crear áreas de protección higiénica en los alrededores de los depósitos y embalses de agua potable y prevenir así su contaminación, además de producir y enviar a tiempo los elementos necesarios para su desinfección y filtración.

En la administración del alcantarillado se debe prestar atención al desagüe de aguas albañales y de lluvia. Es preciso reajustar y completar las instalaciones destinadas a este fin y

normalizar la revisión y reparación de todas las redes del alcantarillado y demás instalaciones que unen a las viviendas y edificios públicos con las estaciones purificadoras para que las aguas albañales y de lluvia desagüen bien. Las aguas residuales deben ser filtradas sin falta antes de ser desechadas. En la construcción de una ciudad hay que establecer el principio de instalar, por encima de todo, el acueducto y, a la vez, la red de alcantarillado y la estación purificadora de agua residual. En las cabezas distritales y las aldeas se deben introducir avanzadas tecnologías de purificación de agua residual para así impedir la contaminación ambiental, mientras que en fábricas y empresas, deben purificar bien el agua residual y eliminar la contaminación de ciudades y ríos.

Es necesario realizar una minuciosa revisión y reparación y administración técnica de los equipos de calefacción. Es aconsejable reparar regularmente las calderas y demás equipos de calefacción y conservar al máximo la temperatura de los tubos de calefacción para así regularizar la producción y distribución del calor y reducir cuanto se pueda su pérdida por el camino.

Se debe acelerar la introducción de calefacción central en las viviendas. Desearía ponerla primero en las capitales provinciales y luego en las cabezas distritales y aldeas. Para calentar las viviendas se debe aprovechar principalmente el calor producido en las centrales termoeléctricas y, según la peculiaridad de cada localidad, también el calor residual, las aguas termales, el calor solar, la geotermia y el metano. Hay que introducir también la calefacción en las viviendas por manzanas residenciales. En aquellos lugares donde carecen de carbón, pero abundan los recursos hidráulicos sería conveniente construir muchas centrales hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaños y utilizar la electricidad para la calefacción.

Los caminos son el parámetro del nivel de desarrollo económico y del grado de civilización de un país. Los que están bien acondicionados y mantenidos limpios dan una impresión magnífica y limpia de las ciudades y aldeas. De ahí que sea necesario cuidarlos con esmero y mantenerlos limpios.

Hace falta renovar con vigor los caminos para que todos luzcan moderna fisonomía. De esa manera se debe elevar al máximo el nivel cultural y la durabilidad de los caminos y garantizarle mejorías en el tránsito al país y comodidades en la vida al pueblo.

Para asegurar el nivel cultural y la durabilidad de los caminos es importante pavimentarlos bien, lo que se debe hacer estrictamente según el reglamento técnico y la norma de operaciones, y con máquinas y otros medios modernos. Hay que pavimentar primero, las arterias del país y las vías urbanas y luego, paulatinamente, hasta los caminos rurales. Es preciso asfaltar de nuevo los tramos técnicamente imperfectos de los caminos de las ciudades, incluyendo los de la ciudad Pyongyang, las vías de los suburbios y las que unen a las cabeceras distritales con las comunas. Hace falta pavimentar con alto nivel cultural las aceras y las vías para bicicletas en las ciudades y las capitales distritales. Las aceras se deben pavimentar con asfalto, cemento, losa o piedras.

Es preciso reconstruir los caminos para que sean cómodos y agradables a la vista, e instalar con fineza sus accesorios. Se ampliarán los tramos estrechos, se eliminarán cuanto sea posible las curvas, se colocarán proporcionalmente las piedras del bordillo, las delimitantes, las protectoras y las señales y se construirán en las encrucijadas pasos subterráneos o elevados. El alumbrado también será instalado en armonía con la calle.

Hace falta cuidar bien los caminos. Es preciso repararlos a

tiempo y limpiarlos periódicamente. Una buena reparación de un puente garantiza su nivel cultural y su durabilidad.

Es mejor que el transporte en las ciudades sea garantizado con la introducción de servicios de tranvías y trolebuses, lo que tiene varios aspectos útiles: permite eliminar la contaminación ambiental, ahorrar combustible, etc.

La administración fluvial es una actividad importante para prevenir los daños por inundaciones en las ciudades, los poblados y las tierras cultivables y embellecer aún más las urbes y caseríos. Es menester construir diques vistosos, plantar allí árboles y césped para afianzarlos, y realizar a tiempo y con calidad obras para prevenir la erosión y la sumersión de los sembrados y el dragado. Hace falta construir paseos a orillas de los ríos en las ciudades, y en su contorno preparar piscinas, áreas donde pasear en bote y exuberantes áreas verdes, para así convertirlo en parques y otros lugares de recreación.

El embellecimiento de las zonas residenciales es una importante tarea revolucionaria del sector de la urbanización consistente en mantener limpias las calles y aldeas, las viviendas y los centros de trabajo, para hacer hermosas y pulcras las ciudades y los campos. Permite modernizar las ciudades y hacer más culta la vida y la producción.

Es necesario acondicionar bien las manzanas. Se debe ordenar y pavimentar el contorno de las viviendas y los establecimientos públicos, además de abrir adecuadamente zanjas de desagüe y levantar cercas, en armonía con los edificios y las calles. Hay que construir y mantener limpios los depósitos, los basureros y los servicios públicos en las áreas residenciales. Aquí no se deben construir instalaciones que no estén relacionadas con la vida de su población. Estas áreas han de ser pobladas de árboles, flores y césped, y así convertirlas en jardines. También hace falta crear en ellas instalaciones de

juego para los niños y sencillos aparatos deportivos y de recreo.

Es necesario mantener limpios los edificios. Se deben reparar y pintar con regularidad sus paredes y limpiar frecuentemente las ventanas para que siempre brillen. En las viviendas deben tener bien ordenados los muebles y limpias las instalaciones sanitarias.

Es preciso transformar los edificios y los establecimientos públicos que no se avienen al gusto actual. Hace falta analizar detalladamente su estado técnico y hacerlos aún más agradables a la vista, ora aumentándoles pisos, ora dándoles nuevas formas. Hay que ordenar las chimeneas y las antenas de televisión y, además colocar de forma organizada los diversos carteles, consignas, postes de señales y de guías.

La revolución forestal es una actividad importante para embellecer las ciudades con jardines de exuberantes plantaciones y abundantes flores. Ella permite hacer hermosa y moderna una ciudad y así garantizarle a la gente un ambiente culto de vida. Al sector de la urbanización le corresponde hacer de todas las ciudades y aldeas, incluyendo a Pyongyang, lugares rodeados de tupida vegetación.

La forestación ha de ser realizada en armonía con el medio y el embellecimiento de la ciudad. Al sector de la urbanización le incumbe trazar un adecuado plan de forestación de acuerdo con la magnitud de la ciudad y sus características geográficas, plantar muchos árboles, crear en forma elegante y proporcionada, las áreas verdes y los jardines y cuidarlos con celo.

Es necesario plantar árboles con características peculiares en calles, jardines y parques de recreo. A los lados de la calle se debe sembrar árboles de hermosa apariencia que no crezcan demasiado alto y que no atraigan insectos. Es aconsejable plantar en estos lugares muchos árboles decorativos y de flores,

como secoyas, ginkgos, nogales, sauces, acacia rosa y albaricoqueros. El sector de la administración urbana debe podarlos adecuadamente. En calles, parques y otros lugares de recreación se debe plantar gran número de árboles de verde perenne como abetos, pinos piñoneros y pinos negrales en combinación con los de anchas hojas. Sería bueno plantar allí muchos *Zelkova serrata* y también diversos árboles de flores y frutales que nuestro pueblo prefiere. La magnolia es la flor nacional, la más amada por nuestro pueblo. La plantarán en gran número en lugares históricos y de lucha revolucionaria y en los contornos de las estatuas del Líder y monumentos a la historia revolucionaria y también en calles, parques, los alrededores de las instituciones y empresas, y en el recinto de los centros docentes. La arboleda ornamental que circunda una ciudad ha de crearse también combinando los árboles de hojas perennes con los de hojas anchas y diferentes frutales.

Se deben crear áreas verdes en las ciudades de modo que no quede ni un lugar donde se vea la tierra. En los alrededores de caminos y edificios, en los parques y otros lugares de recreación y a orillas de los ríos, se crearán tantas áreas verdes que no se vea la tierra. En lugares soleados se plantará *Festuca orina*, mientras que en el sombrío, céspedes, *Hosta longipes* y otras plantas resistentes a la sombra. Es preciso crear de modo original los canteros en calles, aldeas, parques y jardines y cuidarlos bien para que siempre estén colmados de flores. A fin de lograr que allí se den flores, según las estaciones del año, se cultivarán en adecuada combinación plantas perennes y anuales. También en los contornos de las instituciones y empresas plantarán muchos árboles para crear una exuberante vegetación.

Es necesario preparar bien viveros, semilleros y terrenos para la floricultura. Al sector de la administración urbana le corresponde organizar escrupulosamente la obtención de gran

cantidad de posturas y de semillas de flores y de césped, principalmente las originarias del país, que se necesitan para la reforestación urbana. En las provincias, ciudades y distritos crearán excelentes viveros, semilleros y terrenos para la floricultura y producir de modo planificado magníficas posturas, semillas de flores de diversas especies y de césped.

Los parques y otros lugares de esparcimiento son lugares de descanso y centros de la vida cultural y de recreación para el pueblo. Es preciso cuidar bien los existentes y a la vez, crear otros, ya que cuanto más se eleva el nivel de vida cultural y de recreo de la población, tanto más se incrementa su demanda de ellos.

Los parques y otros lugares de recreación han de ser construidos al estilo coreano, de tal manera que reflejen hermosos paisajes del país y los sentimientos propios de nuestro pueblo en la vida cultural y de recreación. Dispondrán de muestrario de flores, de belleza natural pintoresca y también descansaderos, establecimientos culturales de diversión y equipos de recreo que se avienen con la costumbre nacional y el gusto actual de nuestro pueblo. Es menester construir por doquier, parques y otros lugares de recreación y poblar de árboles las calles, las viviendas y los arrabales, hasta el punto de dar la sensación de que la ciudad se halla dentro de un gran parque y la vivienda dentro de un jardín.

Otra tarea es construir bien los parques zoológicos y jardines botánicos y mantenerlos en estado culto e higiénico. Ellos no son simples lugares para ofrecer un espectáculo a los visitantes, sino lugares de recreación para darles profundos conocimientos de la flora y la fauna, e inculcarles el patriotismo socialista. Hace falta modernizarlos e imprimirles rasgos de parque. Veo que es necesario construirlos tanto en las provincias como en las ciudades y los distritos. Los parques

zoológicos y jardines botánicos que se levantarán en las localidades, dispondrán principalmente de recursos de flora y fauna que abundan en nuestro país. Estoy seguro de que solamente con éstos se podrán preparar magníficos parques zoológicos y jardines botánicos. A las provincias, ciudades y distritos les incumbe construirlos, grandes o pequeños, según sus particularidades. El jardín botánico de Ogasan es un gran museo natural de fama mundial. En el monte Oga abundan selvas vírgenes y animales y plantas raros. Es aconsejable cuidar bien estas selvas de modo que no se estropee un solo árbol ni una sola hierba.

Realizar de manera unificada y planificada la urbanización, es un medio importante para lograr la unidad y la constancia en la ejecución de la política del Partido al respecto y normalizarla.

Igualmente es un ventajoso método de administración urbana que se aviene al carácter de la sociedad socialista y permite administrar racionalmente las calles y las aldeas. Sólo de esta manera, en nuestra sociedad socialista es posible, según la idea y el propósito del Partido, mantener limpias las ciudades y aldeas y conservar y atender bien los edificios e instalaciones y hacer llegar a tiempo y proporcionalmente los beneficios del Partido y el Estado a cada uno de los integrantes del pueblo.

Para llevar a cabo de manera unificada la urbanización se requiere establecer un ordenado sistema desde el centro hasta las provincias, las ciudades y los distritos, lo cual es un requisito indispensable para lograr la dirección centralizada del Estado socialista sobre dicha actividad. El sistema ha de establecerse de modo que posibilite que el centro intensifique su dirección y control administrativos sobre todas las unidades, y que estas desplieguen al máximo su creatividad para que la política pertinente de nuestro Partido se ejecute al pie de la

letra en todas ellas. Es preciso elevar la función y el papel del órgano central de la administración urbana y de las secciones similares de los comités de ciudades, provinciales y distritales de administración y economía, e instaurar comités similares no permanentes, en las mismas unidades administrativas y ponerlos a funcionar regularmente para que discutan los asuntos importantes a resolver para cumplir con la política del Partido en cuanto a la urbanización y tomen medidas para llevar a la práctica lo acordado.

En la planificación de la urbanización lo importante es ejecutar a cabalidad la orientación de unificar y pormenorizar el plan. De acuerdo con los requerimientos de esta orientación, en el sector se debe trazar correctamente el plan perspectivo y el actual. Trazarán y cumplirán infaliblemente este último plan pormenorizando cada objetivo sobre la base de un análisis detallado del estado técnico de los edificios e instalaciones y el de ornamentación urbana. Para cumplir como se requiere el plan de la administración urbana es preciso asegurarle los abastecimientos. Se debe esmerar en la movilización de los brazos, darle prioridad a la preparación técnica y el suministro de materiales, así como establecer un estricto sistema y orden para que se suministren incondicionalmente la cantidad de equipos y materiales necesarios a la administración urbana prevista en el plan estatal. En el sector deben empeñarse por producir por cuenta propia, los materiales, equipos y piezas de repuesto sin esperar solo a que el Estado se los suministre.

Es necesario elevar ininterrumpidamente el nivel científico-técnico de la urbanización. Solo de esa manera es posible modernizar esta actividad, además de liberar al personal del sector de trabajos engorrosos.

Al sector le compete introducir nuevos logros científicos y técnicos de la materia, conforme a su situación real. Se deben

adquirir experiencias para hacerlo y generalizarlas activamente. Establecerán un ordenado sistema de dirección técnica desde el centro hasta las provincias, ciudades y distritos para aplicar en su actividad los logros científicos y técnicos sobre la base de un plan y con visión de futuro. Asimismo se empeñarán por aplicar los últimos logros extranjeros, a tono con la actual situación de nuestro país y las demandas de nuestro pueblo.

Es menester mejorar incesantemente el equipamiento técnico del sector de la administración urbana. Hay que producir más medios técnicos de diversos géneros y con alto rendimiento necesarios para la urbanización y comprar modernos equipos a otros países. Asimismo se debe proveer el sector de sólidas bases reparadoras.

Es indispensable intensificar la investigación de las ciencias y la tecnología en el sector. Sus especialistas y técnicos deben hacer tesoneros esfuerzos para resolver los problemas de vital necesidad para el mejoramiento de sus labores, tales como la conservación de los edificios y las instalaciones, la producción y el suministro de agua potable, la purificación de aguas albañales, la introducción de la calefacción central en las ciudades, la repoblación forestal y la ornamentación urbana. Conviene elevarles decisivamente su capacitación y asegurarles óptimas condiciones para las investigaciones y la vida. A los especialistas, técnicos y demás trabajadores del sector les corresponde intensificar la colaboración creadora y desplegar con vigor un movimiento masivo de innovación técnica.

Hace falta mejorar la formación del personal técnico del sector. Se deben acondicionar bien los centros docentes para la formación de especialistas, técnicos y obreros calificados y elevar la calidad de la docencia, para así formar sistemáticamente cuadros con alta preparación profesional.

Asimismo es preciso recalificar bien a los funcionarios y técnicos del sector.

La administración urbana ha de convertirse en una parte de la actividad de las masas. En la sociedad socialista donde todo se pone al servicio del pueblo, la urbanización está de más decir que es una tarea para este mismo y que debe cumplir con responsabilidad. Si los habitantes usan al descuido los edificios e instalaciones y los cuidan mal, el empeño de los funcionarios y trabajadores del sector, por muy grande que sea, no valdría la pena.

Para su mejoramiento, es preciso educar sustancialmente, valiéndose de diversas formas y métodos, a la población, de modo que con la conciencia de ser dueña conserve con seguridad y mantenga limpias no sólo las calles y las aldeas donde vive, sino también todos los edificios e instalaciones públicos.

Es necesario establecer un ordenado sistema de administración urbana colectiva. Lo principal es administrar el poblado por áreas residenciales, pero es posible hacerlo también por instituciones y empresas. Para hacer de la administración urbana una actividad de las masas, hay que esmerarse en la distribución de las tareas y la movilización de la gente, elevar el papel de los barrios y unidades de vecinos e intensificar el control administrativo.

Hay que guiar a las masas a desarrollar con dinamismo diversos movimientos para la buena administración urbana. El movimiento por la obtención del título de Distrito Modelo en la administración urbana es un movimiento para movilizar a grandes masas y así introducir innovaciones colectivas en esa actividad. En las ciudades, municipios y distritos deben llamar energicamente a las amplias masas a participar en este movimiento, para mantener amena y limpia la ciudad. Los

habitantes desplegarán con mayor brío el movimiento para hacer ejemplar la familia y el por la Obtención del Título de Barrio o de Unidad de Vecinos Bandera Roja, mientras que los jóvenes y niños escolares promueven el movimiento para hacer diversas actividades provechosas para acondicionar bien las calles y los pueblos, incluyendo las de la Guardia Amante de la Tierra Natal.

Es imprescindible intensificar la supervisión y el control sobre la administración urbana. A las instituciones que se encargan de esta tarea les toca velar siempre porque las instituciones, las empresas y la población se empeñen por conservar y cuidar los edificios e instalaciones y embellecer la ciudad y porque empleen correctamente los materiales y los fondos destinados a las reparaciones. La supervisión y el control deben ser realizados en adecuada combinación con la inspección intensiva y regular y sobre la base de la opinión pública y los datos específicos. Además, se llevarán a cabo en el sentido de resolverles a las unidades correspondientes y los trabajadores, los problemas de sus actividades y vida, y aportarán para que la política del Partido sobre la administración urbana se verifique al pie de la letra. Al sector urbanístico le corresponde establecer un ordenado sistema de supervisión desde el centro hasta las provincias, ciudades y distritos, y estructurar las filas de supervisores con gente preparada.

Es menester intensificar la dirección partidista sobre la administración urbana. En esta dirección es importante desplegar dinámicas actividades organizativas y políticas encaminadas a cumplir en tiempo y cabalmente la política del Partido al respecto. Solo de esa manera se puede realizar la administración urbana conforme a las aspiraciones y demandas de las masas populares y concederles condiciones y ambiente

de vida más óptimos. Si se plantea una política del Partido relacionada con la administración urbana, las organizaciones partidistas deben discutirla en colectivo, tomar medidas pertinentes y movilizar enérgicamente a los funcionarios y trabajadores para su realización. Asimismo averiguar regularmente cómo marcha la ejecución de esa política y tomar medidas necesarias para resolver oportunamente los problemas.

A las organizaciones partidistas les incumbe esmerarse en la elevación del sentido de responsabilidad y el papel de los funcionarios y trabajadores del sector de la urbanización, quienes son encargados directos de esa actividad en el país. De su manera de obrar depende el éxito en su tarea.

Las organizaciones partidistas deben intensificar la educación en la fidelidad de los funcionarios y trabajadores del sector de la administración urbana, de modo que hagan de ella su credo, conciencia, moral y parte de su vida. La harán sustancialmente, valiéndose de diversas formas y métodos, para que todos ellos se preparen como auténticos súbditos con fidelidad cívica y filial, que sigan en todo momento al Partido y al Líder, sin traicionar en ninguna circunstancia. La fidelidad del personal del sector de la urbanización debe ser manifestada en la cabal ejecución de la política del Partido al respecto. Que las organizaciones partidistas realicen esa educación en estrecha combinación con sus actividades prácticas, permitirá lograr que ellos se empeñen activamente por el cumplimiento de la política del Partido del sector.

El sentido de responsabilidad y el papel de los cuadros y trabajadores del sector de la administración urbana se eleva mucho solo cuando guardan en lo hondo de su corazón el espíritu de abnegado servicio al pueblo y el honor y el orgullo por su trabajo. En nuestra sociedad nada es más honroso y digno que el servirle fielmente al pueblo y consagrar la vida a

su felicidad. A las organizaciones partidistas les toca ayudar y estimular activamente a los funcionarios y trabajadores del sector de la administración urbana para que, conscientes de lo honrosa y digna que es su actividad, cumplan cabalmente con su misión y papel como verdaderos y fieles servidores al pueblo.

Además, deben armarlos firmemente con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y de lucha tenaz, de manera que resuelvan por cuenta propia todos los problemas de su esfera.

Fomentar activamente el respeto social a los trabajadores del sector de la administración urbana constituye un importante requisito para hacerles sentirse infinitamente honrados y orgullosos de su trabajo, dispuestos a cumplir cabalmente con su responsabilidad y papel. En la sociedad socialista, cuyas dueñas son las masas populares, es lógico que sean altamente estimados los que hacen muchas cosas útiles para el pueblo. Si hoy nuestro pueblo goza de felicidad sin sufrir ningún inconveniente, se debe a los trabajadores del sector de la administración urbana quienes, tanto en el caluroso verano como en el frío invierno, cumplen fielmente su deber sin distinguir el día de la noche. Muchos de ellos son patriotas anónimos que, callados y sin esperar ningún honor ni remuneración, consagran toda su vida a brindar al pueblo una confortable y culta condición de vida. A las organizaciones partidistas les incumbe descubrirlos y presentarlos al público, además de esmerarse en promover en la sociedad el respeto y la estimación a esos trabajadores.

Hace falta estructurar bien las filas de los trabajadores del sector, y laborar con ellos conforme a la característica de la administración urbana.

Las organizaciones partidistas las estructurarán con

personas dotadas de nobles cualidades y capacidad profesional, e infinitamente fieles al Partido y al Líder.

Se desempeñarán bien, conforme a la peculiaridad laboral de los trabajadores del sector de la administración urbana que dispersos, digamos, hacen menudencias, y así los formarán como patriotas que aunque desconocidos sean fieles servidores del pueblo, con actitud propia de dueño y espíritu abnegado, y obren con sinceridad y entusiasmo sin distinguir lo fácil de lo difícil y sin interesarse por que alguien lo reconozca o no.

Las organizaciones partidistas en el sector de la administración urbana deben esmerarse en la tarea de convertir todas sus células en células de fidelidad para así elevar aún más el papel de vanguardia de los militantes.

La administración urbana es una honrosa y digna tarea para el pueblo y son muy grandes la confianza y las esperanzas que el Partido y el pueblo depositan en los trabajadores del sector.

Estoy firmemente convencido de que los cuadros y trabajadores del sector, conscientes de esa confianza y expectativa, ejecutarán la política del Partido hasta sus últimas consecuencias y así registrarán un nuevo avance en su actividad, de acuerdo con las exigencias de la realidad en desarrollo.